



Editorial

Problemas para los suministros en Salud

La Asociación de Proveedores acusa que la deuda pública aumenta cada día y el Minsal ni siquiera los recibe para discutir el tema.

Así como las listas de espera y el cierre de pabellones, el crecimiento de la deuda pública con los proveedores de la industria de salud es un signo más de la crisis de financiamiento que vive un rubro que es clave para la calidad de vida de millones de chilenos. El escenario que describe la Asociación de Proveedores de la Industria de la Salud resulta escalofriante porque muestra la falta de previsión y capacidad para abordar un problema que se arrastra desde hace años, pese a que el propio Estado diseñó y aprobó una ley que establece en 30 días el máximo de pago a las empresas encargadas de suministrar servicios e implementos vitales para mantener en funcionamiento los centros de atención públicos.

El director ejecutivo de la Asociación, Eduardo del Solar, describe situaciones que parecen inauditas y bien merecen una explicación más clara por parte de la autoridad en el ramo. Una de ellas es el abandono del sistema Sigfe (Sistema para la

El suministro de insumos y servicios en recintos hospitalarios está en una posición cada día más frágil, sin que haya señales de que el Gobierno va a solucionarlo.

Gestión Financiera del Estado) para el pago a proveedores de los hospitales públicos, lo que en la práctica operó como un aliciente para que los recintos aplazaran sus compromisos financieros con sus contratistas; la otra es que el Gobierno no reciba al gremio de los proveedores en Salud para analizar este grave

problema y buscar herramientas de solución. Con una deuda que crece cada día y pequeñas empresas proveedoras al borde del colapso económico debido a que el Estado no cumple sus compromisos legales, el suministro de insumos y servicios en recintos hospitalarios está en una posición cada día más frágil, sin que hasta el momento haya siquiera voluntad en el Gobierno de ponerle coto al tema de fondo. No ayuda en esta percepción la explicación que dio la autoridad ante el agotamiento de los recursos en varios hospitales antes que termine el año ni la falta de reacción ante los graves problemas que impiden la reapertura de quirófanos o el traslado de menores enfermos a recintos con camas habilitadas. Todo esto parece desidia teñida de irresponsabilidad.

